

Cosechando felicidad: La lúdica y el juego en la crianza asertiva y afectiva.

Trabajo de grado presentado para optar el título de especialista en Pedagogía de la Lúdica,

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales,

Fundación Universitaria Los Libertadores

Director:

Nelson Enrique Flórez Huertas

Jenny Alexandra Granados Rodríguez & Karol Bibiana Zea Ávila

Diciembre, 2019

Bogotá, D.C.

Resumen

Esta propuesta lúdica, llamada Cosechando Felicidad, trata de las herramientas de tipo socio cultural, que a través de las técnicas de la investigación participación y el enfoque constructivista, promueve la garantía de los derechos económicos, sociales y culturales de los grupos humanos que se logren estructurar alrededor de la misma.

Es un programa que diseña contenidos e instrumentos de implementación lúdica y permite a las familias integrarse en lenguajes de reparación, amor, apoyo, moral, certeza de su desarrollo individual y colectivo, con un alto sentido de pertenencia a sus costumbres, creencias, convicciones, cualquiera que ellas sean; como una especie de embrión comunitario, sobre el cual se irán construyendo lenguajes más incluyentes, menos ofensivos y represivos, en especial los que van en contra de la integridad y respeto de las niñas y los niños de la nación. Mejora las relaciones interpersonales entre los adultos cuidadores, niños y niñas, en los contextos familiares y barriales, a través de la lúdica, el juego, los diversos lenguajes expresivos y creativos inherentes a la condición humana. El resultado obtenido obedece al cumplimiento de un programa didáctico y pedagógico para llegar a las familias y dotarlas de habilidades, destrezas, actitudes y demás dimensiones intelectuales y afectivas desde la perspectiva de lo que implica ser niño y niña, a través de un plan prediseñado, que permite articular las relaciones afectivas a través del encuentro diario y cotidiano de la familia, en entornos y atmósferas enriquecidas por la literatura, la lectura de imágenes, la narración, el juego libre y espontáneo, el arte, los títeres, el teatro, la exploración y creación de los entornos de las niñas y los niños a partir de sus contextos y condiciones de vida y convivencia.

Palabras claves: Lúdica, lenguajes expresivos, participación familiar, pautas de crianza.

Abstrac

This playful proposal, called Harvesting Happiness, deals with socio-cultural tools, which through the techniques of participation research and the constructivist approach, restores the economic, social and cultural rights of human groups that are structured around the same.

It is a program that designs contents and instruments of playful implementation and allows families to integrate themselves into reparation, love, support, moral, certainty of their individual and collective development, with a high sense of belonging to their customs, beliefs, convictions, whatever they are; as a kind of community embryo, on which more inclusive, less offensive and repressive languages will be built, especially those that go against the integrity and respect of the girls and boys of our nation. Improves interpersonal relationships between adult caregivers and children, in family and neighborhood contexts, through playfulness, play, the various expressive and creative languages inherent in the human condition. The result obtained is due to the fulfillment of a didactic and pedagogical program to reach families and provide them with skills, abilities, attitudes and other intellectual and emotional dimensions, from the perspective of what it means to be a boy and girl, through a predesigned plan, that allows to articulate the affective relationships through the daily and daily encounter of the family, in environments and atmospheres enriched by literature, reading images, narration, free and spontaneous play, art, puppets, theater, exploration and creation of the environments of girls and boys from their contexts and conditions of life and coexistence.

Keywords: Playful, expressive languages, family participation, parenting guidelines.

Cosechando felicidad. *La lúdica y el juego en la crianza asertiva y afectiva.*

El espacio que facilitaron las familias del Barrio El Tesoro en la localidad de Ciudad Bolívar, hace posible este resultado de observación, participación y acompañamiento sobre la lúdica la materialización de herramientas para la crianza afectiva y asertiva.

La UPZ El Tesoro se ubica en la parte sur del área urbana de Ciudad Bolívar. Tiene una extensión de 210,9 hectáreas, equivalentes al 6,2% del total del área de las UPZ de la localidad. Esta UPZ limita, por el norte con la UPZ Lucero; por el oriente con la UPZ El Mochuelo; por el sur y el occidente, con suelo rural de Ciudad Bolívar. (Alcaldía Mayor de Bogotá , 2018, pág. 3)

Las familias pertenecientes al contexto barrial y comunitario del sector de El Tesoro, en la localidad de Ciudad Bolívar, pertenecen a los estratos socio económicos 1 y 2, esta realidad socio cultural hace que se evidencien las siguientes problemáticas: bajos ingresos económicos; lo cual lleva a que se le dé gran prioridad a la consecución de los mismos, destinando gran cantidad de tiempo a la búsqueda de empleo y/o diversas formas de “rebusque”, descuidando la atención y cuidado de los niños y niñas. La maternidad de adolescentes; esta incrementa situaciones de riesgo infantil, pues en un alto número de casos de madres adolescentes no cuentan con el apoyo o presencia de la pareja en la crianza de los hijos; esto trae consigo carencias, dificultades, negligencia y riesgo en la atención y cuidado de las niñas y niños de estos sectores urbanos.

El interés de la presente investigación parte por la preocupación al observar un distanciamiento afectivo, en las formas de crianza, la cual incrementa cuando se tiene que responder a muchos frentes para la sobrevivencia, situaciones que se originan por la manera como se reproducen

en las generaciones siguientes de familias, modelos y formas de vulneración a los hijos/ hijas en la crianza, perpetuando acciones agresivas, de abandono, negligencia, instrumentalización económica, abuso y violación de sus derechos, están enmarcados dentro de la ley 1098 de 2006 en el artículo 29, en la que se establece que el maltrato es:

[...] toda forma de perjuicio, castigo, humillación o abuso físico o psicológico, descuido, omisión o trato negligente, malos tratos o explotación sexual, incluidos los actos sexuales abusivos y la violación y en general toda forma de violencia o agresión sobre el niño, la niña o el adolescente por parte de sus padres, representantes legales o cualquier otra persona.
(Congreso de la República de Colombia , 2006)

Surge entonces la pregunta de ¿cómo naturalizar la lúdica en las prácticas de crianza en las familias de niñas y niños menores de 4 años, en sectores urbanos periféricos y con problemáticas socio culturales que afectan la integralidad de niñas y niños en general, de manera contundente y determinante en los menores de 4 años?

Por otra parte, la pertinencia de analizar las dinámicas criminalizantes e instrumentalización delictiva para la prevención, entre las que se encuentra: altos niveles de consumo de Sustancias Psicoactivas (SPA), alcohol y el inminente riesgo de pertenecer a dinámicas violentas y delictivas; situación que permea de manera drástica las formas de crianza y el riesgo al maltrato, negligencia y abandono de las niñas y los niños.

Completo este panorama desfavorable en el acompañamiento en la crianza, se identifica la inexistencia de proyectos, programas y espacios que apoyen a las familias en cuanto a alternativas, estrategias y actividades lúdicas, recreativas y significativas que aporten al desarrollo integral de las niñas y los niños que están en el periodo de desarrollo de primera infancia.

Una vez dilucidado este escenario en la realidad de las prácticas en la crianza, nace el objetivo de la presente investigación, el cual es: vincular a 30 familias de la asociación

Forjadores de Futuro, pertenecientes a la modalidad familiar del I.C.B.F, en la localidad de Ciudad Bolívar, barrio El Tesoro, en el programa de apoyo para la crianza afectiva, mediada por la lúdica, el juego y la creatividad, buscando, implementar un programa de acompañamiento, apoyo, asistencia, orientación para la crianza afectiva, mediada por el juego, el arte, la literatura y la exploración del medio. Es necesario que las familias, los cuidadores y cuidadoras de las niñas y los niños, tengan conocimientos, herramientas, habilidades que les permitan compartir momentos significativos en el hogar, construidos desde la lúdica, la creatividad, el juego, ya que se busca afianzar lazos de amor, cuidado, confianza y autonomía dentro de la familia.

Este tipo de ejercicios son de buen recibimiento por parte de los grupos comunitarios con los que se desarrollan las experiencias, así como de parte de las comunidades académicas y de estudio, ya que generalmente en las experiencias de análisis teóricas hay límites para identificar las problemáticas sociales, mientras que en este tipo de ejercicios de inmersión surgen recomendaciones y análisis que son importantes para trascender a la transformación de las realidades en una práctica diaria; en esta tentativa investigativa. El aspecto participativo y de ejercicio práctico busca ser contundente en la transformación de hábitos y rutinas en la crianza, nutriéndolo con actividades significativas concretas a partir de la lúdica.

Debido a que el objetivo de la presente investigación es incidir sobre beneficios en la crianza en niñas y niños menores de 5 años, a partir de la lúdica como objeto de estudio pedagógico se hace necesario buscar generalizaciones de tipo teórico, político legal y metodológico, que moldeen y den soporte a los postulados, intencionalidades y experiencias que se construyeron durante el proceso de participación comunitaria. Es un ensamblaje de lo teórico conceptual con la experiencia fáctica y práctica en el diario vivir de la crianza. Así se organiza la sustentación desde las siguientes perspectivas:

En primer lugar, a partir de lo estipulado en la Constitución Política de Colombia (1991) en su artículo 44, donde se expresa la garantía de los derechos de las niñas y los niños, se resalta de especial manera a tener una familia, a recibir cuidado y amor, a recibir educación, cultura, recreación y la libre expresión de su opinión, a prevenir su maltrato y a ofrecer protección, así como a las responsabilidades del estado, la familia y la sociedad en general.

Además de esto, en la ley de Infancia y Adolescencia del Congreso de la República de Colombia (2006), se encuentra concordancia con el objetivo de la presente investigación, sobre todo en lo enunciado en sus artículos 29 respecto al derecho al desarrollo integral en la primera infancia, como ese ciclo vital donde se presentan las situaciones apropiadas para potenciar y ofrecer garantías del pleno desarrollo siendo aspectos fundamentales el juego, el arte, el ocio y de manera consecuentemente todos los aportes que se pueden hacer desde la lúdica para la realización de los demás derechos contemplados en dicha ley.

En el artículo 30 de esta misma ley, respecto al derecho a la recreación, participación en la vida cultural y en las artes, se establece: “Los niños, las niñas y los adolescentes tienen derecho al descanso, esparcimiento, al juego y demás actividades recreativas propias de su ciclo vital y a participar en la vida cultural y las artes” (Congreso de la República de Colombia , 2006)

Adicionalmente el proyecto tiene conectividad con la convención internacional de los derechos de los niños de la ONU, consagrada en la ley 12 de 1991 emitida por el Congreso de la República de Colombia (1991), la cual se adoptó de las Naciones Unidas, en la que el país se compromete en torno al resultado de una línea evolutiva del reconocimiento del niño y la niña en los ámbitos internacional, nacional y local, como sujetos de derechos, siendo uno de los más prominentes el derecho a jugar, a tener ocio, al desarrollo de su libre personalidad, al reconocimiento de atributos especiales que se gestan desde las condiciones y

características de su desarrollo, maduración y condiciones de su entorno o contexto familiar, barrial, local y distrital para el caso específico de la presente investigación.

También el de aportar a las realizaciones de su desarrollo integral como se decreta en la ley 1804 emitida por el Congreso de la República de Colombia (2016) denominada *de cero a siempre* en la que además de reconocérseles como sujetos de derechos, son tenidos en cuenta como protagonistas de su propio proceso de maduración y desarrollo integral; dentro de estas realizaciones la investigación se centra mucho específicamente en las contempladas en el artículo 4 de la presente ley que resalta, los entornos favorables para su desarrollo, construya una identidad en el marco de la diversidad y que exprese ideas, opiniones en sus entornos cotidianos y que sean tenidas en cuenta y que crezca en entornos que promuevan y garanticen sus derechos. Así como los que consecuentemente se enumeran posteriormente en esta normativa en su capítulo de los deberes de la familia, el estado y la sociedad como responsables de hacer cumplir y restituir cuando sea necesarios estos derechos.

En segundo lugar, la política pública para la Educación Inicial en el Distrito partiendo de las definiciones a cerca de las multidimensional de las niñas y los niños y de los pilares de la educación inicial, establecidas en el Lineamiento Pedagógico y Curricular para la Educación Inicial en el Distrito emitida por la Alcaldía Mayor de Bogotá (2013) en la que se asume al juego como a actividad rectora en la infancia, siendo un principio pedagógico en las actividades que se planean para ellas y ellos, el cual se manifiesta en el juego de diferentes maneras, unas veces como un simple derecho de libertad creativa que no requiere de la orientación o programación por parte del adulto creador, otras veces como herramienta pedagógica, pero siempre con una preocupación es que los procesos de formación ya sea desde las instituciones educativas o desde los hogares o familias, de manera lúdica, divertida, no impositiva, ni aburrida para el niño, la niña.

Es decir que, en la política pública, cuando se habla del juego se interpreta que la lúdica es una estrategia planeada, con propósitos, que desde una perspectiva sociológica y antropológica según se cita por el documento en donde según Huizinga, Callois y Duvignaud “el juego tiene características que lo hacen fundamental para la construcción del ser humano como sujeto social y cultural” (Alcaldía Mayor de Bogotá , 2013, pág. 56)

Es así como la política del distrito frente a la atención de la primera infancia está comprometida con las definiciones y postulados donde la lúdica y el juego son vistos como aspectos fundamentales de la vida de las niñas y niños, ya que es su naturaleza propia y es además el canal socio cultural que les permite establecer relaciones significativas con su familia inicialmente y luego con las demás personas y contextos vitales que se definen como entornos.

El entorno lúdico también puede ser el objetivo de la presente investigación, entendiendo que:

Los entornos son los espacios físicos, sociales y culturales donde habitamos los seres humanos, en ellos se produce una intensa y continua interacción con el contexto que nos rodea, es decir con el espacio físico y biológico, con el ecosistema, la comunidad, la cultura y la sociedad en general. (Comisión Intersectorial de Primera Infancia, 2012)

Es decir que la práctica de una crianza lúdica, es aquella que propicia y construye entornos afectivos significativos, que entrelazan afectos y creaciones colectivas entre adultos y niños desde el juego, el arte, el deporte, el ocio, el juego libre (pero con acompañamiento afectivo y significativo del adulto), el uso de las tic´s desde la diversión y educación de las familias, la literatura y el arte en general; puesto que los vínculos afectivos se fortalecen y materializan en los comportamientos de autonomía, independencia, inteligencia afectiva y emocional, interacción asertiva con el medio que le rodea y su desenvolvimiento vital.

El aporte desde esta perspectiva a la presente investigación permite construir una categoría específica combinando la lúdica, la familia y la crianza, en tanto que los entornos lúdicos son prácticas familiares, planeadas y diseñadas para la crianza afectiva en niños y niñas menores de 5 años, permitiéndoles a las familias, potenciar el desarrollo integral de sus hijas e hijos a través de las actividades rectoras que son los mismos pilares de la educación inicial ya referenciados anteriormente.

En tercer lugar, es responsabilidad de la presente investigación, aclarar el uso de conceptos estructurantes de lo que se refiere a lúdica, dando una semblanza a partir del ensamblaje conceptual encontrado sobre ella, compartiendo una concepción en donde la lúdica se concibe como:

[...] el acto lúdico es referido, a esa actitud o postura trascendente que tiene el ser humano frente a los fenómenos de la vida, es un acto integral, es una unidad del ser, es el hombre mismo que estudia, que juega, que integra la familia y el que construye sociedad. (Socorro, Salazar, Martínez, Torres, & Córdoba, 2012, pág. 5)

Más adelante en el mismo estudio se encuentra en el siguiente párrafo (que se anexa en su totalidad) para delimitar el alcance conceptual general aceptado para la definición de lúdica, en tanto que la autora resalta en que:

La lúdica es un proceso interior que hay en cada ser humano, es una actitud positiva y trascendente que está implícita en todos los momentos de la existencia humana, actitud que busca la libertad, la creación y la felicidad, cierto es, que pretende desinhibir al ser humano de encontrarse consigo mismo, busca la plenitud, el gozo y la trascendencia en su medio natural y social; vivir los actos cotidianos alegremente. (Socorro, Salazar, Martínez, Torres, & Córdoba, 2012, pág. 6)

Además de esto, una crianza asertiva de acuerdo con Cuervo (2010) implica una perspectiva garantista de los derechos de las niñas y los niños. Es entonces que el concepto de lúdica es la corriente de pensamiento y acción en las interacciones de la crianza, en la presente investigación; puesto que permite ver a la lúdica como una condición o mejor una dimensión del ser humano, que facilita su desarrollo integral; se evidencia que las familias y comunidades limitadas en las ofertas que les brindan a sus hijas e hijos en estos términos, muchas veces no es porque no deseen brindar estos espacios, sino porque no se les ha formado dentro del abanico de servicios dirigidos a las familias sobre el papel preponderante de la lúdica en la crianza.

Recuperar buenas prácticas como la de congregar a la familia para contar y escuchar historias, para jugar de múltiples maneras, de vivir y sentir la música, de bailar, de competir de manera dignificante, garantiza el derecho a vivir la ternura, la inocencia, el cuidado, el amor.

En definitiva lo que se busca es llenar de contenidos y experiencias lúdicas a las familias, para que en casa se transformen y creen espacios significativos de lúdica en el hogar, al igual que en el jardín infantil donde se pueden construir rincones, tener cestos de los tesoros, propiciar la expresión y el pensamiento del niño y la niña, mediante la escucha generosa del adulto y la capacidad de transformarse en otro niño/ niña, para entender el desarrollo integral de cada uno, con respeto, amor, identidad y autonomía.

La certeza del uso de la lúdica para la crianza no es otra que ofrecer vínculos afectivos significantes que den seguridad, confianza, carácter y autodeterminación al niño y la niña a muy temprana edad. Lo que permite formar seres integrales desde el hogar como principio y complemento de la existencia, en el sentido que practiquen los valores del respeto, la solidaridad, el trabajo en equipo, el liderazgo que es lo que ellos viven en el jardín infantil día a día. El trabajo de la lúdica desde la familia, desde los hogares, fortalece y potencia el

trabajo que se hace desde los jardines infantiles, ya que desde esta articulación se maximiza el apoyo con un solo propósito, que es la armónica existencia de las niñas y los niños en entornos protectores, amorosos, creativos, significativos, formadores en valores para la vida.

Por lo anterior se ha diseñado un programa de intervención familiar y comunitaria, compuesto por fases de implementación que garanticen la participación activa de papás, mamás, cuidadores y cuidadoras de las niñas y los niños, mediante la estrategia denominada *Cosechando felicidad*, en la cual se parte de la premisa de que criar es cosechar y por ello es conveniente reconocer etapas básicas para el logro de estos objetivos, como: preparar el terreno del cultivo lúdico, regar la semilla de amor y creatividad, mantener la cosecha de creatividad y amor desde la lúdica, recoger los frutos y productos de la creatividad y la lúdica, compartir los frutos y volver a sembrar.

La fase uno: **preparando el terreno** trata de un diagnóstico participativo familiar y comunitario. En el que se caracterizan las 30 familias participantes evidenciando fortalezas y aspectos a mejorar en cuanto la crianza y el buen uso del tiempo que se comparte en familia, finalizando esta fase con la firma del pacto de compromiso familiar para un acompañamiento lúdico y creativo con las niñas y niños de primera infancia.

En la construcción lógica de la propuesta se hace necesario plantear las líneas de investigación que contienen enfoques investigativos pertinentes para los objetivos propuestos, la población objetivo seleccionada, las técnicas e instrumentos de recopilación de la información y las fases de la investigación misma, para ello se han consultado diversas fuentes tanto del orden investigativo en general, como del pedagógico en particular, partiendo siempre del supuesto más importante que es definitivamente de tipo cualitativo; para ello se han delimitado factores y características que favorecen unos resultados significativos, coadyuvantes a mejorar las prácticas pedagógicas con familias en el sentido que fortalezcan la formación de niños y niñas de menores de 5 años de edad, en cuanto al uso asertivo de la

lúdica y el juego, como canales y estrategias dignificantes que contribuyan a la formación integral, participativa e incluyente de los mismos, en sus relaciones consigo mismos, con los demás y con sus entornos vitales.

Afortunadamente no son pocos los aportes de la investigación en ciencias sociales y en la pedagogía que nos ofrecen alternativas dinámicas y participativas donde ya no se habla del objeto de la investigación, si no del sujeto activo e interactivo que hace parte de la población objetivo de la investigación, es decir que como lo menciona la pedagogía especializada no se trata de una relación:

[...] del médico con su paciente; no se trata de curar, sajar o cortar prescribiendo recetas de conocimiento, si no de potenciar que las personas piensen de sí mismos, sobre sí mismos y para ellos mismos, que es una forma de insertarse en su entorno. (Ortega, 1999).

Con lo anterior definimos de entrada que tanto los cuidadores, las familias y los niños y niñas, no son seres estáticos que están a la espera que la investigación arroje resultados fijos e inmutables, que entren a resolver las carencias que se tienen en la actualidad en cuanto modos creativos e interactivos en el desarrollo de la creatividad y el pensamiento crítico a partir del arte, la literatura, el juego y la exploración del entorno, tal como se menciona en la política de cero a siempre ya citada en este texto, dentro de los pilares de la educación inicial, como aquella estrategia nacional que busca dar un enfoque inclusor de las niñas y niños, teniendo en cuenta sus presaberes, su contexto socio cultural y con ellos sus imaginarios, creencias, tradiciones, costumbres, etnias y muchas otras características diferenciales que nunca antes se habían tenido en cuenta por una política pública en el país.

De ahí que también los enfoques de la educación tradicional sean necesariamente reemplazados por enfoques que, aunque ya planteados en décadas anteriores hasta hoy toman verdadera fuerza y vigencia.

Uno de ellos la Investigación Acción Participación, que según Ahumada, Antón, & Peccinetti (2012) busca que las comunidades especialmente vulneradas tomen la iniciativa de transformarse a sí mismas, capaces de dar soluciones a sus problemas, proyectando su accionar como prácticas que pueden constituirse en nuevas políticas y normativas sobre las ya instituidas.

Por otro lado, la Animación Socio Cultural de acuerdo con Egg & Aguilar (1989) establece que comunidades de por sí ya cuentan con un potencial inherente que les permite organizar, proyectar y diseñar maneras de autogestión que permitan salvar problemáticas que les impiden el mejoramiento de su calidad de vida, en este caso mejorar las condiciones del desarrollo de la creatividad, la diversión, el esparcimiento de los niños y niñas menores de 5 años, teniendo como líderes principales sus propios cuidadores, padres y madres.

Tenemos que animar a la gente, hay que darle una razón para vivir, un proyecto, darle vida, no cualquiera lo puede hacer, tiene que ser una persona animada, un tipo entusiasta, que transmita vida, que sonría, que tenga sentido del humor. (Egg & Aguilar, 1989)

Finalmente, mediante el constructivismo social de Lev Vygotsky se ve al individuo como resultado de un proceso histórico, donde el lenguaje juega un papel fundamental y los nuevos conocimientos se forman a partir de los propios esquemas de la persona producto de su realidad, y su comparación con los esquemas de los demás individuos que lo rodean, en este artículo citado se define al constructivismo como una cualidad humana que:

El constructivismo sostiene que el aprendizaje es esencialmente activo. Una persona que aprende algo nuevo, lo incorpora a sus experiencias previas y a sus propias estructuras mentales. Cada nueva información es asimilada y depositada en una red de conocimientos y experiencias que existen previamente en el sujeto, como resultado podemos decir que el aprendizaje no es ni pasivo ni objetivo, por el contrario, es un proceso subjetivo que cada persona va modificando constantemente a la luz de sus experiencias. (Abbott & Terence, 1999)

Con estas tres fuentes o líneas de investigación ya se cuenta con suficiente respaldo no solo teórico, sino además de una práctica que nos permite trascender las formas tradicionales de crianza que desafortunadamente solo dejan como escenarios a la incipiente escuela tradicional, la televisión y los video juegos. Claro que en el presente documento no entraremos a profundizar en cada una de ellas, ya que se trata de exponer o mejor justificar porque estas líneas investigativas son las más coherentes, pertinentes y efectivas para los objetivos propuestos, en el diseño de una programación juiciosa de actividades que nos permitan formar promotores y promotoras del juego, la lúdica, el arte, la literatura y la exploración del medio desde las voces de los intereses, necesidades y aportes que hagan los mismos niños y niñas, es decir del reconocimiento de sus voces como diría Orlando Fals Borda de acuerdo con Moncayo (2009) de seres sentipensantes que adquieren y aprehenden el conocimiento no como una imposición del adulto, si no como un acto natural, divertido y complejo que los capacita para enfrentarse al mundo para transformarlo y configurarlo acorde sus propias expectativas.

Respecto a la población seleccionada para el objeto de la presente investigación fue debido a las insipientes ofertas ofrecidas por el medio de familias con bajos recursos, hemos venido delimitando la población intersubjetiva de la investigación a papás y mamás de estrato socio económicos 1 y 2, que tienen la necesidad de trabajar y dar al cuidado a sus hijos pequeños a cuidadores pagos o valerse de parientes de la familia extensiva según Valdivia (2008) fundamentalmente abuelas, aunque también tías, tíos, entre otros y de usar los servicios de jardines infantiles estatales; y que como grupos humanos requieren una estrategia del juego y la lúdica como elementos esenciales para la crianza, es decir, como un suplemento que vigorice el carácter, la personalidad, el autoestima, la autoconfianza, la creatividad y por supuesto el pensamiento crítico desde la primera infancia, deseamos tomar una muestra de 30 familias, como grupo piloto que nos permitió hacer una incursión

diagnóstica sobre sus dinámicas cotidianas acerca del uso del tiempo que comparten con los niños y niñas menores de 5 años y con ello levantamos un estado del arte de cómo es que estimulamos a los pequeños en materia de juego y lúdica.

Para ello se usaron técnicas de recolección de información y diagnóstico, contando que dentro de la investigación cualitativa aparecen términos como el diagnóstico participativo, que es a través de la escucha generosa que hace el investigador a los sujetos de la investigación, para que además de recoger la información que nos interesa, logremos que ellos/ellas se escuchen y puedan reflexionar de manera conversada, sobre la manera que se está optimizando el tiempo que dedican a sus hijos pequeños y que de esta escucha generosa vayan surgiendo también las estrategias que a futuro vayamos construyendo de manera participativa para mejorar dichas prácticas familiares y comunitarias, permeadas por las habilidades prosociales de la colaboración, el respeto, la auto ayuda y la solidaridad.

Otra herramienta vital es la cartografía social participativa de acuerdo con Habegger, Mancila, & Serrano (2006) esta consiste en ubicar tanto espacial, como emocional, racional y cognitivamente, una serie de tradiciones, leyendas, juegos ancestrales tradicionales, que posteriormente se irán consolidando como una caja de herramientas al servicio no solo de la investigación si no de la creación de nuevas formas de integrarnos y socializarnos mediante el disfrute del juego y espacios lúdicos que nos unan como familia y que aporten enormemente al niño y la niña en su desenvolvimiento en otros escenarios como la escuela, la comunidad, su relación con el medio, pero sobre todo en su crecimiento integral.

Es así como, reconocemos fases de la investigación para poder cumplir con lo proyectado y diseñamos una metodología lúdica que llamamos la cosecha y que describe a estas fases muy concretas para el derrotero de la investigación:

La Primera fase: Preparar el terreno, se refiere al abordaje de la comunidad que elegimos, el ejercicio propedéutico, es decir, el alistamiento del terreno desde el encanto por el juego,

la literatura, las artes, la exploración del medio, va dirigido tanto adultos como a los niños y las niñas.

La segunda fase, regando la semilla, que hace referencia al enriquecimiento de estrategias, aportes de los preceptos teóricos dados de manera sencilla y divertida, ofreciendo material pertinente y atractivo que permita desarrollar las actividades que se van a implementar para la promoción del juego y la lúdica en familia.

La tercera fase, denominada recogiendo la cosecha, que es la concreción de espacios y escenarios, los acuerdos y las rutinas donde realmente se vean beneficiados los niños y las niñas menores de 5 años, acompañados por sus cuidadores, ya empoderados en cuanto a la disposición y el conocimiento de ese repertorio de actividades que disfrutarán con ellos / ellas.

La cuarta fase, compartiendo la cosecha, que es la manera como pretendemos que el grupo piloto de la investigación amplié y socialicé con más familias las experiencias recogidas y disfrutadas.

La quinta fase, volver a sembrar, es la manera como cada familia abordada irradie de manera autónoma y sistematice la práctica para que ellos como protagonistas del proceso, sin necesidad del acompañamiento profesional investigativo, sean capaces de compartir la experiencia con otras comunidades.

En la fase 2, regando la semilla, se asume como el proceso de formación y empoderamiento familiar en la práctica lúdica y creativa. Aquí pusimos en acción el cuerpo físico, el cuerpo mental, el cuerpo emocional, el cuerpo lúdico y expresivo de cada participante en los talleres.

La fase 3, manteniendo la cosecha es la puesta en práctica de las habilidades, estrategias lúdicas/ creativas desde los pilares de la educación inicial como son el juego, el arte, la

literatura y la exploración del entorno. Se pusieron a disposición de las diversas experiencias con las familias, recursos del teatro, la música, la danza y la expresión corporal, experiencias significativas de su infancia y las trajimos a la memoria, revivimos el hecho de ser niña/ niño. Logrando entender las implicaciones de las actuaciones con ellos y frente a ellos y como se pueden ir sustituyendo, cambiando y creando nuevas formas de relacionarnos con ellas y ellos desde los lenguajes expresivos, el simbolismo y el valor que le dan a las personas y cosas que le rodean.

La cuarta fase, recogiendo los frutos: Reconocimiento de logros en la familia a nivel afectivo, emocional, comunicativo, creativo y de confianza y cariño en la crianza. Participación testimonial de los y las asistentes al proceso de Cosechando Felicidad, donde verbalizaron y registraron auto reflexiones que permitieron tomar conciencia de las capacidades para ejercer una óptima crianza integral.

La fase cinco es la de compartiendo los frutos de la cosecha, como momento de compartir logros alcanzados con otras familias y la comunidad, mediante un programa de actividades lúdicas, recreativas, artísticas, que fomenten buenas y óptimas prácticas familiares para la crianza. Durante los encuentros creamos de manera participativa y creativa, atmósferas y espacios lúdicos que permitieron la confianza para que cada familia, cada participante expresara, creara y reprodujera sus experiencias propias en las y los demás, sin importar la edad y condición de cada uno.

La fase seis, volver a sembrar, consiste en un permanente acompañamiento, apoyo, asistencia, capacitación en herramientas lúdicas en los diferentes escenarios familiares, sociales/ comunitarios, institucionales por parte del objeto de investigación del presente proyecto y de la Universidad Los Libertadores y su programa de especialización.

Como se aprecia, el trabajo metodológico radica en construir un modelo operativo que responda a las necesidades de la investigación; para ello se debe en primer lugar, delimitar el

tema de investigación con unas preguntas ordenadoras y orientadoras, que desde un inicio involucren la participación de la comunidad convocada, a hacer parte del proceso investigativo, es decir, desde el inicio los protagonistas en la construcción colectiva de conocimientos tal como lo establece Rojas (2010) experiencias, prácticas sociales, es la comunidad educativa o mejor, comunidad aprendiente; es decir, que siempre está en permanente construcción y mejoramiento, este elemento es el que imprime la sostenibilidad del proyecto de investigación, la hace pertinente, coherente, participativa y transformadora de acciones y prácticas que generan grandes problemas en la sociedad. Finalmente, un buen comienzo de una investigación- acción- participación, etnográfica, cualitativa y transformadora a nivel pedagógico, debe partir en primera medida de quienes precisan de esta investigación y sus acciones consecuentes de las mismas.

Luego es preciso exponer las siguientes consideraciones, como que, las niñas y niños menores de 5 años del Barrio El Tesoro, localidad de Ciudad Bolívar, requieren que sus padres, madres y cuidadores, cuenten con conocimientos, estrategias, motivación y voluntad de incentivar el pensamiento creativo, autónomo, propositivo, a partir del enriquecimiento de su lenguajes verbal, gestual, actitudinal, aptitudinal y emocional, desde la crianza y la construcción de familia.

Los niños y niñas que son más propensos a permanecer largos tiempos solos, o interactuando con dispositivos digitales y electrónicos, sin la mediación adecuada de los adultos, son más propensos a caer en dinámicas de desconcentración de sus propósitos vitales e irán asumiendo modelos falsos, imaginarios falsos, que los llevan permanentemente a no ser autónomos y a tomar malas decisiones durante su proceso formativo.

La escuela es el escenario mediador en la formación de formadores de lenguajes expresivos y creativos según Quintero (2016) no son más que adultos que conviven con las

niñas y los niños, sus madres, padres y cuidadores en general. La escuela o mejor el jardín infantil, es el escenario mediador en la transformación de las relaciones de su comunidad educativa/aprendiente, que tiene unos atributos que garantizan la investigación como son, convocar, motivar, vincular, llevar a participar, organizar los conocimientos que se vayan construyendo, sistematizar la práctica, que dinamice y lidere el proceso de la investigación, que se dé al servicio de la comunidad con herramientas metodológicas de la investigación cualitativa.

La transformación en mención tiene que prever necesariamente, condiciones del desarrollo de la investigación en diferentes terrenos: literalmente un espacio físico de consolidación de una dinámica investigativa, un aula, una oficina, un centro cultural, un rincón significativo, en fin, hay muchísimos que con el tiempo se han venido enriqueciendo, precisamente por otras prácticas investigativas que van dejando sus aportes. Un terreno anímico y emocional que se preocupe en vincular y mantener vinculados a mamás, papás y cuidadores en general, con amor y gratitud hacia el juego, el arte, la literatura y la exploración del entorno del niño y la niña en esta etapa temprana de crecimiento, que es cuando más significativa y contundente puede ser para su carácter, autonomía, inteligencia, dinamismo y habilidades para triunfar en la vida.

Un terreno simbólico, gestual y actitudinal, que es que los adultos aceptemos, respetemos, entendamos y aportemos a la construcción del mundo de los niños y las niñas, desde sus voces, sus miradas, sus opiniones, sus necesidades, sus intereses, sus potencialidades y habilidades, así, además, el proyecto parte de la gran premisa que la niñas y niños son sujetos de derechos y por tanto su participación es vital para la transformación positiva que requieren las comunidades y la sociedad.

Cuatro consideraciones que ya enmarcan unas necesidades de la investigación en cuanto a que:

Se requiere de enfoques humanistas, constructivistas, que permitan la implementación de herramientas propias de la etnografía, según Guber (2001) la investigación acción participación y la pedagogía de la memoria de acuerdo con Herrera & Merchán (2014) entre muchas otras, en el sentido de que la concepción de lúdica en segundo orden, asumiéndola no solamente como la expresión en el juego, si no entendiéndola como una condición humana con la cual las personas se pueden relacionar de múltiples maneras y de diferentes lenguajes.

Se necesita dotar de contenidos significativos y experiencias gratificantes y por ello, las precisiones de la teoría educativa de Ausubel, lleva a acuñar los aprendizajes significativos que es:

[...] una disposición para relacionar, no arbitraria, sino sustancialmente, el material nuevo con su estructura cognoscitiva, como que el material que aprende es potencialmente significativo para él, especialmente relacionable con su estructura de conocimiento, de modo intencional y no al pie de la letra. (Ausubel, 1961, pág. 1)

Siguiendo con este propósito de la teoría también constructivista del aprendizaje significativo, resulta muy útil y pertinente en la investigación ya que en un proceso de asimilación las familias van relacionando las experiencias tradicionales de crianza, con un repertorio nuevo y enriquecido de lenguajes, gestos, vivencias que se van gestando en cada uno de los encuentros que el programa de Cosechando Felicidad, va proponiendo.

La conexión de la necesidad que siente los cuidadores de los menores de 5 años es que están solos, que demanda mucho tiempo, interés y conocimientos para poder asumir el reto de criar, pero también asimilan, acomodan, transforman, proponen alternativas nuevas y propias cuando resignifican su papel como cuidadores y sobre todo cuando ponen en práctica algunas de las sugerencias dadas por el proceso de acompañamiento de la presente investigación a las familias participantes. El desacomodar actitudinalmente a los y las participantes de los talleres y demás encuentros, fue muy importante ya que pudieron cambiar

sus lenguajes cuando se relacionan con el niño y la niña, encontraron una zona de negociación, de entendimiento, de relación a través de lo que les exigía que fuera el juego, las actividades lúdicas.

Por otra parte se resignificó el afecto no tanto como el intercambio de gratificaciones, reconocimientos de los adultos hacia los niños y las niñas, o más bien el afecto no puede ser solamente el constructo definido racionalmente por el adulto, producto de una tradición cultural y un sistema de creencias legitimadas repetitivamente por una tradición colectiva, si no que el afecto es el mismo lenguaje sobre el cual las niñas y los niños intercambian sus saberes, intencionalidades, opiniones y aspiraciones de su participación con su mamá, su papá, sus hermanos, con su contexto vital que en primera instancia es la familia, independientemente de su constitución o composición.

Así se evidencia que lo propuesto por Ausubel en su teoría educativa del aprendizaje significativo, en el sentido que son aquellos que trascienden la memoria de corto, mediano y largo plazo y se instalan en las experiencias y aprendizajes que se ponen en práctica para resolver los problemas más apremiantes del existir, es precisamente las aspiraciones de esta investigación, en el sentido que lo que buscamos en los cuidadores y familias de los niños y niñas menores de 5 años, es que se construyan nuevas formas de actuar, pensar, hablar, jugar, crear del adulto con respecto a las experiencias significativas que asimila y comparte con las niñas y los niños. Por ello la literatura infantil, el juego, las artes, el deporte, la exploración del entorno en los diversos escenarios vitales en los que cohabitan niñas y niños como son la familia, la escuela, los parientes, el barrio, el parque, los sitios de interés de su entorno, que les estimule y los lleve a pedir cada vez mayor atención en su lenguaje, expresión, toma de decisiones, intereses y realización de sus propias metas y logros.

Para ello se construyó una caja de herramientas didácticas y metodológicas que se organizaron en una programación atractiva para mamás, papás y cuidadores, desde luego

también las niñas y los niños y que se dieron de manera armónica, ordenada, clara, respetuosa, cumplida y participativa; y sobre todo, que transformaron malos hábitos de crianza en cuanto al mal uso de las tecnologías, el abandono de la responsabilidad de formar desde temprana edad, desde una expectativa de ciudadanías más críticas, propositivas, solidarias y transformadoras de realidades.

También se destaca, que las preguntas del qué, el porqué, el para qué, el cómo, el cuándo, con quiénes, el cuánto, el dónde, son las que van dando cuerpo a un diseño metodológico que es universal dentro del planteamiento de formulación de proyectos socio culturales de acuerdo con Egg & Aguilar (1989) son pertinentes para esta investigación pedagógica.

Es así como desde la línea de la Investigación Acción Participación, abordamos a las familias ya no desde una perspectiva para formarlos o capacitarlos en lúdica, si no que por el contrario los espacios significativos de la lúdica, fueron consolidando a 30 familias en un compromiso de transformación desde la participación solidaria y proactiva, distanciando el poder del conocimiento solo a los profesionales y en este caso alas investigadoras, si no que por el contrario se le dieron el valor correspondiente a las creaciones y propuestas que se dieron desde la construcción colectiva del conocimiento.

Producto de estos encuentros significativos con familias, distinguimos ordenadores metodológicos de la lúdica que nombramos como:

Talleres, asumidos como espacios o mejor entornos previamente acondicionados y diseñados para una experiencia lúdica, con herramientas, materias primas y otros elementos característicos de cualquier taller de carpintería, zapatería, en fin, cualquier ejemplo sirve para hacer entender, que la lúdica necesita de recursos que nos permitan construir nuevas realidades de interrelación entre el niño/ niña y los adultos o el adulto que está a cargo de su crianza. La música, la literatura, la escultura (modelado), el teatro, la pantomima, los títeres,

la magia, la fantasía, la creación, nos muestra posibilidades de juegos: el juego libre, el juego reglado, el juego competitivo, el juego de roles.

El taller es entonces un espacio de creación de relaciones gratificantes a partir de la lúdica, dotado de iniciativas, actividades y elementos que facilitan y ponen diversión a su desarrollo.

El laboratorio como espacio de experimentación y exploración en las relaciones consigo mismo, con los otros y con el entorno. Es decir que los laboratorios lúdicos son la construcción de implementos lúdicos en las relaciones interpersonales o mejor intersubjetivas. Cada relación afectiva que el niño establece con un adulto va cargada de significado y significante de lo que el niño, la niña expresa lúdicamente para con esa persona o grupo de personas, a través de un dibujo, “un garabato” para la visión despectiva del adulto tal vez, o de una canción o de un libreto que construye a través de un juego de roles. Los laboratorios lúdicos, también son espacios de creación afectiva y colectiva entre los adultos y los niños, dándose la libertad y la posibilidad de experimentar sin temores o ansiedad, si no como un acto natural de reinventarnos a diario en los afectos, en los vínculos, en la confianza, en la autoestima, en el auto reconocimiento y el reconocimiento de los demás, en relaciones firmes y fuertes que brindan solidez y seguridad del existir, es una realización física, mental, emocional que el sujeto vivencia en la relación con el otro y su entorno vital.

El simulacro, que no es otra cosa que poner en tiempo y situación reales la cotidianidad adulta que el niño debe manejar, instrumentalizar para su sobrevivencia y seguridad. La vida real no es perfecta, ni mágica, ni fantástica que nos otorgue súper poderes para poder sobrellevarla. La vida es una experiencia fáctica, determinada por muchos factores, sobre los cuales cada individuo debe controlar y manejar asertivamente para lograr metas y sobre pasar dificultades que se nos presentan a diario. La lúdica permite hacer simulacros de situaciones reales que desde muy pequeños debemos controlar, para tomar las mejores decisiones en

situaciones de riesgo, peligro, agresión. Los simulacros son mediaciones lúdicas de situaciones que el niño y la niña deben conocer y manejar del mundo adulto, tanto las cosas buenas, como las cosas malas y desagradables que implica la relación niño- adulto.

Estos escenarios lúdicos son los más preponderantes para la apuesta de intervención familiar desde la lúdica, como un repertorio de actividades articuladas, pensadas desde diversas áreas de conocimiento, que permitan transformar la realidad familiar a partir de otras formas de lenguaje, de relación, de expresión de estilo, de humanismo, que amplíen los lenguajes expresivos y que hagan de la crianza una experiencia divertida, gratificante, dignificante también. Que sean ambientes familiares con atmósferas afectivas y cariñosas, independientemente de las extremas carencias económicas y demás recursos que tienen las familias participantes, podemos ver que el cariño sobra o falta, independientemente del estrato socio económico y que los resultados del cariño, el compromiso, el afecto por la crianza son los mismos sin discriminación alguna.

De esta maravillosa experiencia surgen obligatoriamente unas estrategias que permiten contemplar dos aspectos importantes en la presente investigación, a saber: la sostenibilidad y la participación, por ello damos uso pertinente a la herramienta que nos brinda la universidad sobre el plan de acción.

Tabla 1 Talleres Cosechando Felicidad

Cosechando felicidad			
Treinta familias del barrio El Tesoro. Localidad de Ciudad Bolívar. Bogotá, D.C.			
Objetivo: Aportar a la construcción de entornos lúdicos en las familias, para una crianza asertiva, mitigando la vulneración de derechos y el maltrato infantil.			
Campo temático: La lúdica como característica humana que armoniza y potencia las relaciones asertivas entre las niñas y los niños con el mundo adulto.			
Actividad	Metodología y proceso	Recursos y tiempos	Evaluación.

<p>Diagnóstico participativo</p>	<p>El primer taller es un ejercicio para observar y escuchar a los y las participantes en sus vivencias y experiencias frente a la crianza, también se les brinda un acompañamiento para que realicen una relatoría de las inquietudes, falencias, dudas, limitantes y sentimientos que manifiestan las familias en la tarea de formar, criar y cuidar a los niños y las niñas desde el ámbito familiar. Además se grafican y registran mediante mapas afectivos, mapas emocionales, las realidades propias que por un lado causan inseguridad y temores y por otro satisfacciones y amor familiar. Adicionalmente se diseña una radiografía comunitaria (véase figura 1) , colectiva para que se identifiquen las problemáticas en la crianza y los factores generales de tipo estructural en lo económico, en lo político, en lo ambiental, en lo cultural, igualmente se levanta esa radiografía familiar y se diagnostica en que se está bien, en que se falla, que se debe mejorar y que se debe prevenir en el ejercicio de crianza con los hijos e hijas.</p>	<p>-6 meses</p> <p>-Espacio de reunión (salón comunal)</p> <p>-Amplificador de sonido, tablero</p> <p>-Pliegos de papel, crayolas, colores, cuentos infantiles, lazos,</p> <p>-Objetos para construir posibilidades de juegos, etc.</p>	<p>Está en proceso, se cumplió con la convocatoria, se hicieron los conversatorios familiares sobre la crianza asertiva, se diagnosticaron factores de riesgo y vulnerabilidad en la crianza. Se resignificó el territorio, el barrio y se evidenciaron oportunidades de mejoramiento en las prácticas de la crianza a través del juego, el arte, la literatura y la exploración de los diversos entornos del niño, la niña y la familia.</p>
<p>Construcción de entornos lúdicos.</p>	<p>Por más apremiante que sea la situación de una familia, es primordial que donde se crie a menores de cuatro años, exista el esfuerzo de propiciar experiencias gratificantes con algunos recursos que en muchas ocasiones se pueden gestionar de diversas maneras. Es difícil establecer el compromiso de acompañamiento y asistencia a</p>	<p>-6 meses.</p> <p>-Visitas domiciliarias, realizar</p> <p>-Planes de ejecución por familia, hacer</p> <p>-Planes de seguimiento y mejoramiento en</p>	<p>No se ha iniciado.</p>

	<p>las familias que hacen parte de esta investigación. Los entornos lúdicos son rutinas que ellos implementan con las niñas y los niños, luego de que son trabajadas en las experiencias de formación familiar desde la lúdica. Es decir que los encuentros de la investigación como talleres, laboratorios y simulacros son el prelude de lo que irán compartiendo en cada uno de sus hogares, es la puesta en práctica, pero con un acompañamiento de la investigación que haga sentir a las familias motivadas a culminar con el proceso que propone la propuesta de <i>Cosechando Felicidad</i>, en sus diversas fases o etapas.</p>	<p>las prácticas de crianza</p> <p>-Hacer acompañamiento y apoyo en esta implementación a cada una de las familias inscritas.</p>	
<p>Calendario lúdico familiar y comunitario.</p>	<p>Se debe cumplir un cronograma anual de actividades que, desde diferentes enfoques, espacios, escenarios colectivos, comunitarios y sociales den cuenta de la sostenibilidad y continuidad del programa <i>Cosechando Felicidad</i>, acorde a cada una de sus fases. En dicho calendario lúdico se programará actividades semanalmente en las que por lo menos se siga con el ciclo de talleres, simulacros y laboratorios lúdicos, para una crianza asertiva. Igualmente se busca consolidar un espacio físico en el barrio, como una ludoteca que permita el acercamiento de las familias y la comunidad a unas herramientas, objetos, asesorías y acompañamiento de lo que ellas y ellos quieren construir como entornos</p>	<p>-Gestión, diseño e implementación de diversas actividades de tipo barrial, local y distrital, que ofrezca a las familias alternativas y motivaciones para compartir en familia y fortalecer los lazos de crianza con lo comunitario y lo institucional.</p>	<p>No se ha iniciado.</p>

	<p>lúdicos en su familia. Se fomentará y promocionarán eventos del orden distrital que sean asequibles para las familias y se gestionará con la base artística y cultural de la localidad, ofertas que lleguen al barrio, a su salón comunal y que promocionen el arte, la cultura, el deporte de una manera más comprometida, como resultado del desarrollo del programa cosechando felicidad en relación con las dinámicas locales y distritales, el programa permite establecer relaciones estratégicas para el fortalecimiento de los entornos lúdicos para la crianza y como modelo de prevención y vulneración de derechos en la primera infancia.</p>		
<p>Recuperación de la calle como escenario lúdico.</p>	<p>Los entornos lúdicos deben ser los que reemplacen a los entornos vulneradores o violentos. La calle es un escenario criminalizado, abandonado y también violentado; es necesario resignificar la calle donde se habita; los territorios, la actitud que las personas impriman sobre su entorno próximo trae como consecuencia que las problemáticas se agraven o se resuelvan. Desde el juego colectivo se puede transformar espacios de encuentro que recuperen tradiciones como: los carritos esferados, los juegos grupales como soldadito libertador, el “yermis”, la golosa, saltar el lazo, stop, las escondidas, etc. Son buenas razones para recuperar la calle de esa connotación tan pesada que adquiere de inseguridad, criminalidad, riesgo y</p>	<p>- Vincular a las instituciones locales y distritales a que haga el acompañamiento y brinde respaldo a la ejecución de actividades lúdicas que recuperen la calle como escenario de juego, de compartir, de solidarizarse, de quererlo, respetarlo y tener sentido de pertenencia en los entornos.</p>	<p>No se ha iniciado.</p>

	<p>vulneración, siendo los más perjudicados los niños y las niñas. Esta última estrategia requiere de una voluntad sincera de las instituciones de la alcaldía local para que haga acompañamiento y ayude a legitimar la recuperación de las calles del Barrio El Tesoro, como entornos lúdicos comunitarios de integración.</p>		
--	--	--	--

Elaboración: Propia. Fuente: Propia.

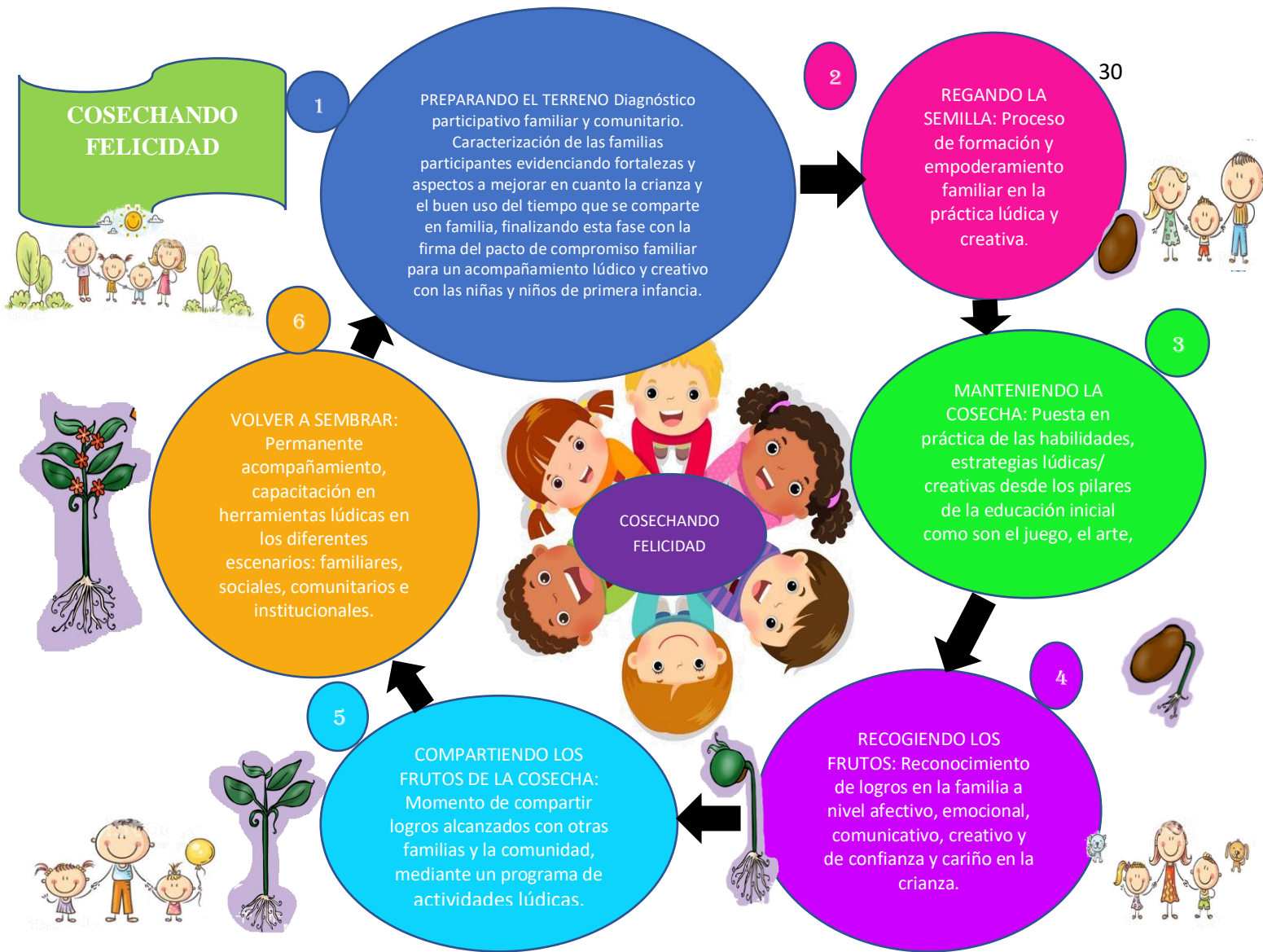


Figura 1 Radiografía familiar
Elaboración: Propia. Fuente: Propia.

Conclusiones y recomendaciones

A modo de conclusión se evidencia que el proceso de integración comunitaria alrededor de la experiencia lúdica permitió desentrañar, situaciones dramáticas al interior de las familias, las cuales se relacionan con vulnerabilidades de los menores de cinco años, lo cual advierte riesgos y alertas tempranas en torno al abandono y distanciamiento de las familias en la crianza.

Además de esto, que el contexto en el que se implementó el proyecto el barrio el Tesoro de la localidad de Ciudad Bolívar es un entorno socio cultural donde se nota la carencia de tiempo asertivo para disfrutar en familia y los acudientes lo justifican bajo el pretexto de las necesidades económicas, como la principal razón que les impide otorgar tiempo de calidad para compartir con los niños y niñas.

Sin embargo, luego de la experiencia de los talleres ofrecidos por la investigación, se logró poner de relieve que uno de los factores para evadir el tiempo de calidad, es el desconocimiento o desinterés por compartir y acompañar los procesos de desarrollo integral de las niñas y los niños. Es por ello, que uno de los principales logros obtenidos durante este proceso de integración, es haber concienciado a las y los participantes de que no existe ningún impedimento para dedicar al menos una hora diaria para la promoción de la creatividad, el juego, los lenguajes expresivos de las niñas y los niños a través del arte, la literatura, el juego y la exploración del entorno del niño y la niña.

La timidez de los adultos a cargo de la crianza de las niñas y los niños, el desconocimiento de estrategias lúdicas, hace que se caiga en una especie de resignación respecto a las limitantes de expresividad y acercamiento de vínculos afectivos entre los adultos y los menores, pero a medida que se fue entra en confianza mediante los talleres y encuentros propuestos, se pudo resignificar por parte de los y las participantes en las experiencias y estrategias, habilidades de tipo afectivo y comunicativo que mediante las canciones, juegos,

lectura y dramatización de cuentos, pudieron constatar que mediante unas pocas actividades se lograban resultados significativos de expresión y afectividad.

Se demostró que con una programación de actividades que dotara a las familias de herramientas lúdicas, de expresión y creatividad, se facilitaban canales de comunicación entre las mamás, papás y cuidadores y los niños y las niñas, encontrando resultados inmediatos frente al gusto por disfrutar de momentos lúdicos y creativos entre las familias, borrando el pretexto de falta de recursos económicos y de tiempo.

La remembranza frente a la niñez de los adultos involucrados en el proceso, permitió visibilizar y resignificar, historias de vida, donde afloraron aspectos positivos como prácticas de crianza, mediados por el compromiso, las tradiciones asertivas de crianza de generaciones anteriores, pero igualmente observar los cambios generacionales y el cambio de las condiciones socio culturales que exigen en la actualidad tanto un rescate del compromiso en la crianza que tenían las generaciones anteriores, como del manejo de nuevas tecnologías que se deben tener en cuenta como aspectos del desarrollo de las TIC y demás medios de comunicación sobre los cuales se debe tener manejo y control, ya que hacen parte en la cotidianidad de la experiencia vital de los niños y niñas, por lo que no se pueden obviar o desconocer.

El rescate de juegos, canciones, narrativas tradicionales fue muy fructífero en el sentido que los y las participantes en los encuentros programados por las investigadoras, puso en práctica en tiempo real con los niños y las niñas, momentos de integración y satisfacción, fortaleciendo vínculos afectivos y de confianza.

La satisfacción y alegría de las mamás, papás y cuidadores, se hizo evidente al sentirse parte de la experiencia y coparticipes de la construcción de estrategias lúdicas en el proceso de acompañamiento y crianza de las niñas y niños, lo cual motivó el compromiso y atención

a las orientaciones y recomendaciones hechas en torno a la importancia del juego y la lúdica en el diario vivir en familia.

Compartir y retroalimentar de saberes, habilidades y experiencias, garantiza a la presente investigación, dejar las puertas abiertas en la comunidad del barrio el Tesoro, ya que se trascendió de la mera intención de la investigación a brindar acompañamiento, orientación y asesoría a las madres comunitarias que lideraron este proceso, lo cual permitió plantear propósitos a corto y mediano plazo con ellas.

Las recomendaciones que se elaboraron una vez hecha esta inmersión en la comunidad son: sería muy importante contar con el respaldo institucional de la universidad Los Libertadores, como entidad de formación superior que respalda esta dinámica comunitaria, con el fin de lograr continuidad dentro de la misma comunidad como reconocimiento de las instituciones e instancias locales, que de otro modo es muy difícil de conseguir de manera particular por los estudiantes de la especialización.

Más allá de las experiencias lúdicas; las familias muestran interés por contar con el apoyo y acompañamiento en problemáticas trascendentes dentro de la familia, entre las cuales se desatacan la maternidad de adolescentes, el consumo de sustancias psicoactivas, la instrumentalización en actividades delictivas para la consecución de recursos económicos y por consiguiente, el pretexto de la lúdica en la crianza, permite abordar fenómenos contraproducentes en la crianza asertiva y aportar en la posible solución de afectaciones socio culturales más contundentes en la familia.

La lúdica más que un acto anecdótico que proporciona satisfacción y alegría, es un canal de comunicación y vinculación de las familias en el interés de mitigar vulneraciones como el maltrato, el abandono de las niñas y los niños menores de 5 años; por ello es recomendable no agotar la intervención comunitaria como pre requisito para obtener un título de

especialización, sino más bien como una grata oportunidad para aportar en el mejoramiento en la calidad de vida de las familias, es por ello que se resalta que en la especialización y en la universidad se brinda una oportunidad significativa que aporta experiencias duraderas para implementar en la comunidad, pues se evidenció que las personas participantes en los talleres y demás experiencias, desea continuar con el proceso, ya que pudieron expresar y evidenciar temores, miedos, falencias de la crianza afectiva y efectiva; lo anterior constituye un reto institucional para plantear modelos de desarrollo sostenible de la crianza asertiva mediante la lúdica en general y las actividades rectoras en particular como el juego, el arte, la literatura y la exploración del entorno.

Referencias Bibliográficas

- Abbott, J., & Terence, R. (1999). *Constructing Knowledge Reconstructing Schooling . Education Leadership .*
- Ahumada, M., Antón, B., & Peccinetti, M. (2012). El desarrollo de la Investigación Acción Participativa en Psicología. *Enfoques XXIV*, 23-52.
- Alcaldía Mayor de Bogotá . (2013). *Lineamiento Pedagógico y Curricular para la Educación Inicial en el Distrito .* Bogotá, D.C.: Secretaría de Integración Social .
- Alcaldía Mayor de Bogotá . (2018). *Monografía de Localidades No. 19. Ciudad Bolívar.* Bogotá, D.C.
- Ausubel. (1961). Significado y aprendizaje significativo. *Psicología Educativa. Un punto de vista cognoscitivo.* Trillas, México.
- Comisión Intersectorial de Primera Infancia. (2012). *Lineamiento Técnico de Entornos que promueven el Desarrollo .* Bogotá, D.C.: República de Colombia .
- Congreso de la República . (2016). *Ley 1804: De cero a siempre .* Bogotá, D.C.: República de Colombia .
- Congreso de la República de Colombia . (2006). *Ley 1098 de 2006: Código de infancia y adolescencia .*
- Congreso de la República de Colombia. (1991). *Ley 12 de 1991: Convención internacional sobre los derechos de los niños.* Bogotá, D.C.
- Cuervo, A. (2010). Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, vol. 6, núm. 1, enero-junio, 111-121.
- Egg, A., & Aguilar, M. J. (1989). *Cómo elaborar un proyecto: Guía para diseñar proyectos sociales y culturales.* Argentina: Instituto de Ciencias aplicadas .
- Guber, R. (2001). *La etnografía: Método, campo y reflexividad.* Bogotá, D.C.: Grupo Editorial Norma.
- Habegger, S., Mancila, J., & Serrano, E. (2006). *El poder de la cartografía del territorio en las prácticas contrahegemónicas .*
- Herrera, M., & Merchán, J. (2014). Pedagogía de la memoria y enseñanza de la historia reciente . *Pedagogía y Saberes.*

- Moncayo, V. (2009). *Orlando Fals Borda Una sociología sentipensante para América Latina*. México: CLACSO-Siglo XXI editores.
- Quintero, R. (2016). *Actitud lúdica y lenguajes expresivos en la educación de la primera infancia* . Bogotá, D.C.: Universidad Católica del Norte.
- Rojas, Y. (2010). *Conversación, construcción colectiva de conocimientos y producción textual*. Bogotá, D.C.: Universidad Nacional de Colombia. Maestría en Educación. Facultad de Ciencias Humanas .
- Sachica, C. (2016). *Investigacion e Innovacion Educativa*. fundacion Universitaria Los Libertadores.
- Socorro, M., Salazar, D., Martínez, D., Torres, D., & Córdoba, N. (2012). *Actualización del área Lúdica 2012*. Medellín .
- Valdivia, C. (2008). *La familia, concepto, cambio y nuevos modelos*. Madrid: Revue du Redif. Universidad de Madrid.